

PRECIO EN BARCELONA LLEVADO A
CASA DE LOS SRES. SUSCRITORES.

Por tres meses, tiempo mínimo por el cual se reciben suscripciones. 12 rs.

Toda comunicacion deberá dirigirse franco el porte a D. Mariano Cubí i Soler, calle de Trentaclaus, núm.º 55, piso 3.º, Barcelona.

LA ANTORCHA,

FUERA DE BARCELONA REMITIDO POR EL CORREO FRANCO EL PORTE.

Por tres meses, tiempo mínimo por el cual se reciben suscripciones. . 15 rs.

EN AMÉRICA, FRANCO EL PORTE.

Por tres meses. . . 30 reales.

En Italia, Francia, Inglaterra i demás puntos extranjeros europeos, el precio que señalen los agentes.

SEMENARIO ENCICLOPÉDICO DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA E INDUSTRIA:

DEDICADO A ILUSTRAR TODAS LAS CLASES, I FAVORECER TODOS LOS INTERESES DE LA NACION ESPAÑOLA.

POR D. MARIANO CUBÍ I SOLER,

REDACTOR ÚNICO.

SANTOS DE LA SEMANA.

4. Sáb. S. *Cárlos Borromeo*. Nació en 1539, fué obispo de Milan su patria, i cardenal. Murió en 1594.

5. Dom. S. *Zacarias* i Sta. *Isabel*. Fueron los dichosos padres de san Juan Bautista.

6. Lún. S. *Severo* obispo i mártir i san *Leonardo* abad i confesor. Este último fué discípulo de

san Remijio i hermitaño: floreció en Francia el siglo vi.

7. Már. S. *Florencio* ob. i conf. i san *Herculano* obispo. Lo fué de Perusia i allí mismo decapitado por Totila en 544.

8. Miér. S. *Severo* mr. Hermano i compañero en el martirio de san Severiano, san Carposoro i san

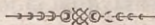
Victoriano, martirizados por Neron en Roma.

9. Juév. S. *Teodoro* mr. Soldado del ejército de Roma, en tiempo de Macsimiano; sufrió el martirio por la fé el año 306.

10. Viér. S. *Andrés Avelino*. Nació en Nápoles en 1520: fué clérigo mui ejemplar de los Teatinos, i murió de apoplejia diciendo misa, en 1608.

ADVERTENCIA

A LOS SEÑORES AJENTES O COMISIONADOS.



Los Sres. comisionados tendrán la bondad de no admitir suscripcion alguna que no sea desde el primer número, o, lo que es lo mismo, desde el 1.º de setiembre último hasta fin de diciembre próximo.

Los Sres. abonados que renueven las suscripciones, deberán hacerlo por el tiempo que falte desde la renovacion hasta fin de diciembre o de marzo próximos.

Tambien suplico á los Sres. agentes no me remitan las reclamaciones, altas i bajas de suscriptores sino cada 1.º de mes, a no ser que venga franqueada por su cuenta la comunicacion. Como estoy resuelto a no remitir ni recibir correspondencia alguna sin que esté franqueada, les ruego me envíen así sus cartas mensuales, cargándome en cuenta el valor del franqueo.

No se publica ningun artículo que directa o indirectamente se roze con la Religion o la Moral, sin previa licencia de la competente autoridad eclesiástica.

BENDICION DEL FERRO CARRIL

ENTRE BARCELONA I MATARÓ, E INAUGURACION DE SU APERTURA AL PÚBLICO. (Sábado último 28 de octubre de 1848).

La Divina Providencia ha querido que todo fuese completo en este dia, el mas glorioso, despues de la introduccion de la imprenta, en los fastos de la nacion española. El sol con su luz rutilante i esplendente despues de un dia crudo i lluvioso; la asistencia de los dos Ilustrísimos SS. Obispos de Barcelona i Puerto-Rico, del Escmo. Sr. Capitan Jeneral, i demas autoridades principales eclesiásticas, militares i civiles, un público inmenso que desalado corrió a presenciar i dar importancia a la celebracion, todo, todo concurrió a que el acto fuese completo, grandioso, sublime.

AÑO 4.º TOMO I.

A las 9 i 1/2 de la mañana, favorecido el primer ferrocarril de España por tantas i tan favorables circunstancias, recibió la bendicion de los dos dignos i venerables prelados que formaban parte de la comitiva a quien la Direccion habia suplicado se sirviese presenciar este acto tan solemne e importante. Concluyóse a las 10 en punto. Las Autoridades, la Direccion i los Sres. convidados, entre los cuales tuve el gusto de contarme, subieron inmediatamente a los coches preparados para conducirnos a Mataró con el objeto de asistir allí i en el Masnou a un acto de bendicion análogo al que acabábamos de presenciar. Partió al momento el tren, i fuimos, casi todo el camino, el mas pintoresco de Europa, señores del espacio i con la rapidez del águila, en medio de millares de espectadores alineados a lo largo de ambos carriles, cuyos vítores, unidos a los sonidos de una banda de música que nos acompañaba, hacian resonar los aires. A las once, solo 60 minutos despues de haber dejado la estacion de Barcelona, llegamos a Mataró, a pesar de la detencion que hicimos en los pueblos del tránsito para admitir comisiones de sus ayuntamientos en el seno de la comitiva, i del cuarto de hora que se pasó en el acto de bendicion celebrado en el Masnou.

Todo Mataró, con su Gobernador i Ayuntamiento al frente, parecia haberse trasladado a la estacion del ferrocarril, que nos recibió, al llegar, con demostraciones del mayor i mas entusiasmado júbilo. Apenas se hubo concluido aquí la ceremonia de la bendicion, cuando toda la comitiva, precedida por la banda que nos habia acompañado, seguida de otra que Mataró habia colocado en la estacion, i conducida por las superiores autoridades que se habian dignado realzar una celebracion tan solemne, se dirigió en orden de procesion al templo del Señor, por medio de calles cuyas casas, llenas de damascos i colgaduras, anunciaban la alegria que universalmente reinaba. En este momento Mataró no tenia rival. El grandioso e imponente aspecto religioso-moral de que era teatro, realizado per uno de los dias mas favorables de este clima sin igual, por un mar azulado i tranquilo que al parecer se complacia con su mansedumbre en participar de tan solemne ceremonia, por una campiña risueña i pintoresca en todos tiempos, pero que ahora era eminentemente bella i encantadora, convertía a Mataró en una ciudad predilecta, donde podria ceerse que Dios habia derramado

NÚM. 9.

todas sus bendiciones; sin que los ánimos de sus habitantes ni de la comitiva que los visitaba pudiesen desmentir tan singular predilección, puesto que en sus rostros se veía pintada la imagen del mas vivo placer i completa satisfaccion.

La Iglesia de Mataró, de suyo majestuosa i capaz, era ahora, a mas, sorprendente por el gran número i buena distribucion de las luces que la alumbraban. Conmovidos todos nosotros por la importancia del acto que celebrábamos, por la impresion de la velocidad con que acabábamos de atravesar unos verdaderos campos eliseos, por la suavidad i serenidad del tiempo que realizaba un esplendente sol, i por los vítores i bendiciones de un jentío inmenso lleno de placer, entusiasmo i júbilo, al entrar en el santuario del Señor, para darle gracias de tantos beneficios, en medio del repique de campanas i de los melodiosos sonidos del órgano, nuestros corazones, al prorumpir el *Te Deum laudamus*, parecían arrojarse de un éxtasis religioso. El alma se elevó de repente a las etéreas mansiones del Señor, i comprendía, anonada i reverente, para no engreirse en sus triunfos de acá bajo, cuan pequeñas eran las glorias terrenales, comparadas con las grandezas celestiales. ¡Que sensaciones tan deleitables, tan sublimes, tan en concordancia con las armonías musicales que se oían, las cuales, si bien se desprendían del órgano i de la orquesta, parecían bajadas del cielo en señal de que las bendiciones divinas i humanas estaban sobre nosotros i sobre la grandiosa obra objeto de aquella ceremonia. Todos los músicos parecían estar poseídos de este sentimiento, i sobre todo el organista, el esclarecido ciego Isern, honra i gloria de su patria, que parecía comunicar a la música casi divina que producía, la religiosa elevacion de que su alma se hallaba poseída. Oh! jamás realicé tan vivamente como ahora, que sin la bendicion del cielo todo lo de este mundo es frío, material, inanimado.

Concluido este acto arrobador i solemne, salió del templo la comitiva, dirigiéndose a la estacion en que se habia desembarcado. Habíase allí erijido un espaciosísimo salon rica i vistosamente adornado por medio de toldos, cortinas i colgaduras, presentándose al entrar en él un suntuoso almuerzo para la comitiva en jeneral, i vislumbrándose en el fondo otro igual, pero sobre mesas rodeadas de sillas, para las superiores autoridades i miembros de la Junta Directiva. En pié, i en medio de una confusion en la cual se guardó el mayor orden, participó la comitiva en jeneral del *ambigú* que se le habia preparado. ¡Que de reflexiones no podia hacer el filósofo moral al ver la compostura, el respeto, la hidalga deferencia, i el comedimiento que los convidados mutuamente se guardaban! Ah! el hombre no necesita influjos esternos para conducirse bien, cuando la educacion moral i religiosa ha activado i robustecido los sentimientos superiores que Dios ha infundido en su alma.

A los postres, D. Juan Miret, con permiso del Capitan Jeneral, brindó por todas las autoridades i demas personas que habian concurrido a la celebracion de ese acto. Despues, en nombre, i como presidente de la Junta Directiva, pronunció un discurso que duró unos 15 minutos. Apenas comenzó a hablar el Sr. Miret, ya tuvo pendiente de sus lábios la atencion de los concurrentes. Su personal, su voz, su modesta serenidad, sus jestos, su asunto, sus razones, su lenguaje, todo era en él acertado i oportuno, todo elocuente, porque todo conmovía i convencía los ánimos. Elojió la Direccion anterior por sus denodados esfuerzos en vencer cuantos obstáculos se le habian presentado; las autoridades, por haberse hallado siempre propicias a la empresa; los accionistas españoles, porque sin su desprendimiento nada podria haberse hecho; los accionistas ingleses, por haber depositado en la Direccion su entera confianza; los contratistas por haber cumplido tan concienzudamente su empeño; los ingenieros Locke, Mackenzie, Wright

i demas personas que han intervenido en la ejecucion material del camino, por sus talentos, pericia, o eficacia; con todos fué justo, menos consigo mismo i sus compañeros de direccion, porque apenas mencionó los obstáculos, casi insuperables, que habian tenido que vencer para llevar a completa cima una de las obras mas grandes con que cuenta hoy dia la España.

Algunos concurrentes invitaron despues, al que escribe esta descripcion, a que echase un brindis. Casi obligado por sus solicitudes, se levantó, i dijo:

«Señores, brindo por la imprenta i los ferro-carriles: los mayores expansivos de la libertad, del progreso i del orden, que hasta ahora han descubierto los humanos.»

En seguida leyó D. Francisco Viñas unos preciosos versos latinos; e improvisó despues el Sr. Juez de Primera Instancia de Mataró una bella décima, todo alusivo al grande acto que se solemnizaba.

Eran las tres de la tarde. A las cuatro ya volvia la comitiva a cortar los aires con una velocidad que solo el ave puede superar. Treinta i siete minutos despues, ya nos apeábamos todos en Barcelona, satisfechos de haber presenciado el mayor triunfo de la intelijencia humana, i realizando la verdad de que en efecto el hombre es rei i señor de la creacion i que todas sus leyes están bajo su dominio.

Quien sea el que primero concibió la idea de hacer un ferro-carril de Barcelona a Mataró es difícil averiguarlo. Yo creo que esta idea ocupó la mente de muchas personas desde 1825 cuando se hizo el primer feliz ensayo de la locomotora impulsada por el vapor. Sin embargo, D. José Maria Roca tiene el gran mérito de haber sido el que dió el primer paso en la construccion de ese ferro-carril, alcanzando para ello Real permiso. Pero esto solo no bastaba. ¡Cuantos reales permisos se han logrado para obras que no se han concluido i que jamás se concluirán! Era preciso identificar con esa nueva grandiosa empresa, un hombre de un teson indolegable, de una enerjía incansable, de una probidad a toda prueba, i que no viese otro interés jeneral ni otro galardón particular, sino la completacion del ferro-carril; este hombre se halló en D. Miguel Biada.

A su constancia, a su abnegacion personal para consagrarse entero a la obra de su predileccion, i a los buenos oficios respecto al gobierno de D. Ramon Maresch i Ros, se debe que el ferro-carril entre Barcelona i Mataró, no fuese desde su principio una de las muchas empresas análogas concebidas, comenzadas, pero no acabadas, de que abunda nuestra patria. Por esto, i por la amistad personal que tenia yo con D. Miguel Biada, cuya memoria venero i veneraré agradecido, no pude menos de derramar lágrimas, en medio del gozo i júbilo de que estaba poseído aquella brillante i animada concurrencia, cuando mi vagante vista buscaba i no hallaba al que habia sido por mucho tiempo cuerpo i alma del camino de hierro, i al que habia cifrado toda su dicha mundanal en ver su conclusion. De mi sentimiento participaban muchos concurrentes; pero al ver que Dios en sus inescrutables designios no habia querido conceder esa satisfaccion a D. Miguel Biada, llamándolo a sí antes de este fausto dia, nos consolábamos en verle tan dignamente representado por su respetable hijo D. Salvador, i en la contemplacion de ver concluida la grande obra, que, a pesar de todos sus esfuerzos, i de los esfuerzos de cuantos le habian auxiliado, sin la ayuda, teson, enerjía, desprendimiento e incansable laboriosidad de la actual Direccion, no se habria llevado a completa cima.

LIBERTAD DE COMERCIO

EN SUS RELACIONES CON LA PROSPERIDAD O RUINA
DE LOS PUEBLOS.

Con este epígrafe, he escrito un artículo bastante estenso que publicaré *por entero* en el número próximo. LA ANTORCHA abordará de frente todas las cuestiones que agitan la sociedad humana en su incesante movimiento o desarrollo progresivo; pero las considerará siempre por todos sus lados, o sea bajo su punto de vista filosófico, para lo cual nos ofrece intensa luz la Frenología. ¡Cuántas tempestades sociales se evitarían! si quisiéramos hacernos cargo que en lo humano nada hai absoluto ni estable, sino que todo es relativo i progresivo; que el hombre es por su naturaleza imperfecto, extraviado, retrogradable, pero sujeto a una lei que irremisible le obliga incesantemente a que camine hácia la perfeccion, el acierto i el adelanto; i que toda cuestion moral o política no puede tener en el orden natural sino estos principios por punto de partida.

EMPLEO DEL TIEMPO.

La filosofía moral es una ciencia madre de donde fluyen, como de un copioso manantial, una infinidad de ciencias particulares. A medida que los hombres perfeccionan las ciencias, las dividen en ramos distintos, que a su vez llegan a ser objetos especiales de enseñanza. De esta manera, la *jeología*, añadida a las otras partes de la historia natural, i la *economía política*, nacida por decirlo así del seno de la política jeneral, han hecho en nuestros días progresos tanto mas rápidos cuanto mas han sido estudiadas i cultivadas separadamente. Parece que la consideracion tan importante del *empleo del tiempo* puede llegar a ser tambien objeto de una division particular de la filosofía moral.

El buen empleo del tiempo i el mejor método de dirigir la administracion de la vida ofrecen, sin duda, a la meditacion una de las cuestiones filosófico-morales que mas interesan a todos los hombres, en todas condiciones i edades. *El tiempo*, ha dicho Franklin, es *la tela de que está hecha la vida*; i la vida misma en un bien fugaz i frágil que incesantemente se nos escapa. ¡Estraña inconsecuencia la del corazon humano! Nos quejamos de la corta duracion de la vida, i nosotros mismos contribuimos a abreviarla i a perderla por una dilapidacion deplorable de todos nuestros instantes. Cuan pocas son las personas que saben apreciar el valor de las horas, i arreglar sus diversos empleos con sabia i severa economía! Háblase frecuentemente del valor del tiempo, i con todo la mas importante ocupacion de un gran número de hombres es *pasar el tiempo*. Nuestras visitas de etiqueta, nuestras atenciones de sociedad, nuestras mesas de juego, nuestros teatros, *tan poco calculados en jeneral para elevar el alma i reformar las costumbres*, hasta una parte de nuestras lecturas, tan frívolas i tan peligrosas a veces, son meros recursos para libertarnos de aquella superfluidad de la vida, de que no saben que hacer los hombres de mundo.

I sin embargo para quien no quiera desperdiciar las menores partículas de aquella sustancia preciosa, harto frecuentemente disipada cual vil polvo, cada *día*, intervalo de tiempo señalado por la naturaleza, puede dar un *resultado* bueno i útil; cada *hombre*, colocado en la esfera de sus relaciones, puede ser *materia* de observacion, *medio* de instruccion o de

accion; cada *hecho particular*, susceptible de ser observado i recojido, puede conducir i ligarse a un *principio jeneral*, i suministrar una *leccion* saludable; cada *circunstancia* fugitiva i momentánea, de cierto interés, puede dejar vestigios i una *utilidad* duradera. Hasta los inconvenientes, los obstáculos, las desgracias que a cada paso se encuentran en la vida, pueden cambiarse, por medio de una voluntad fuerte, inteligente i activa, en elementos de adelantamiento i en medios de felicidad. Así la vida entera es un curso continuo de educacion i esperiencia, i una escuela de moral práctica. Así pueden convertirse nuestros hijos, como debe serlo, en una continuacion perfeccionada de sus padres, en vez de ser, una repeticion monótona i estéril.

BIEN JENERAL.

El hombre es un ser naturalmente social. La sociedad le es casi tan necesaria como la respiracion; no puede él aislarse impunemente, ni buscar una felicidad esclusiva. La conservacion individual i la conservacion pública son dos cosas indivisibles. Los medios bien entendidos de nuestra propia conservacion i de la gran familia social de que formamos parte, medios que están destinados a producir en cada uno de nosotros cuerpos sanos i robustos, almas bien arregladas, inteligencias desenvueltas i cultivadas, conducen juntamente a la felicidad i a la virtud. Esta consiste en la fuerza religiosa i moral que triunfa de los vicios de la sociedad, i que sirve para corregirlos. Debemos conformar nuestra voluntad i acciones a los intereses de nuestros semejantes i a los de la felicidad particular. Hai una conexcion necesaria de todas estas cosas entre sí; de esta manera se considera la cuestion de la felicidad de un modo mas en grande, mas moral, mas religioso, mas verdadero; i no se separan nunca los intereses individuales de los intereses de la humanidad.

Si cada cual mirase bajo el mismo punto de vista su posición i sus deberes, todo iria muy bien en la tierra: entonces cada uno contribuiria al bien jeneral; cada nacion progresaria en riquezas, en conocimientos, i en felicidad, por el concurso de todos los esfuerzos individuales dirigidos hácia un mismo objeto, aunque en esferas diferentes. Empero se olvidan los hombres de este deber de la humanidad, de este destino del hombre, de este grande objeto de la sociedad, de este verdadero medio de proporcionarse el bien-estar privado concurriendo al bien-estar jeneral: se aíslan, i buscan su ventaja particular a costa de la ajena. El egoismo, la molice, la falsa filosofía, las preocupaciones, la ignorancia, el orgullo, la pusilánime mediocridad, o la presuncion vana e inconsiderada, la baja perversidad, la pífida hipocresia, la ambicion, que apoca el alma cuando se ciñe a pequeñas miras de elevacion personal, i cuando está circunscrita a los límites de los intereses de un solo individuo, pero que la enaltece cuando es noble i pura, cuando tiene por blanco el interés jeneral i el adelantamiento de la patria en ciencias, en poder, en luzes, i por consiguiente en felicidad; todos estos vicios, o por mejor decir, estos yerros, que tienen su origen, unos en el corazon, otros en el entendimiento, retardan los progresos de la especie humana, prolongan el reinado de la ignorancia, de la flaqueza, de la corrupcion, de todos los males inveterados que impiden a las sociedades crecer i engrandecerse.

Las revoluciones de la naturaleza, i de la política han trastornado alternativamente el globo. Las ciencias, largo tiempo reducidas a la Grecia, sofocadas despues durante varios siglos de barbarie, saliendo luego triunfantes del seno de las tinie-

blas, pero mas fértiles en la época de su renacimiento en vanos raciocinios i en sistemas orgullosos que fecundas en invenciones i en descubrimientos fructuosos, vivificadas al fin por la sana filosofía, han acelerado los progresos de la civilacion. Esta, ayudada a su vez por la invencion de la brújula, por la navegacion, el comercio, los correos, la imprenta i los ferrocarriles, por el establecimiento de las instituciones que han ofrecido en el interior de cada estado mas garantía *al derecho de propiedad*, mas fomento i seguridad a la industria, ha favorecido la propagacion de las luces. Hoi la verdadera filosofía práctica, jeneralmente conocida i bien apreciada, hace consistir la gloria en la virtud i la relijion; en que el hombre enaltezca su ser, perfeccionando en la ciencia particular que haya abrazado los medios que esta ofrezca de hacer bien a sus semejantes. Amar a los hombres es la primera condicion necesaria para ser un individuo capaz de servirlos i dignos de gobernarlos. Amar i servir a los hombres, he aqui el principio de todas las virtudes sociales, de la jenerosidad, del heroismo; he aqui el alma i el objeto de las ciencias, el jermen de las acciones que conducen a la verdadera i sólida gloria. (*Repertorio Americano*).

BELLO SECSO.

Bajo este epígrafe insertaré cuanto diga relacion inmediata con la vida doméstica, por ser la que mas afecta la ecsistencia individual i social de la mujer. Por esta razon coloco en este lugar de LA ANTORCHA el artículo siguiente, copiado del Dertonsense, que prueba cuan justos i merecidos eran los elogios que atrás páj. 55 se han hecho de este periódico.

SOCIEDAD CONYUGAL.

El hombre fuera un ser imperfecto, que no podria llenar las sábias miras del criador, si no tuviera por compañera a la mujer: ese don precioso de la bondad divina, bella mitad del linaje humano, complemento de su ecsistencia. Las opuestas dotes i hasta los defectos que caracterizan a cada sexo, se compensan i equilibran mutuamente, resultando un conjunto de una harmonia perfecta. El hombre, jefe de la familia, debe proporcionarle alimento por medio de su trabajo, corregirla con su autoridad i defenderla en los peligros; por eso dotóle la naturaleza de un cuerpo robusto i vigoroso, i de un alma osada i fuerte. Estas cualidades, que quizá le darian un carácter de dureza escesiva, se hallan modificadas por la dulzura i natural timidez de la mujer, la que, dotada por lo regular de un alma tan bella como bellas son las gracias que adornan su persona, no puede menos de ejercer poderosa influencia en el corazon, jenio, i costumbres del marido; al paso que por sus circunstancias especiales, es mas apta que éste para el cuidado interior de la familia, conservacion de los bienes adquiridos, i otros quehaceres domésticos tan propios del sexo femenino como incompatibles con la naturaleza enérgica, violenta, i emprendedora del hombre.

El matrimonio crea ademas los dulces vínculos de la familia, i esos placeres inefables, que solo se encuentran en su seno. Al verse el padre reproducido en sus hijos, experimenta un sentimiento tierno i sagrado que le rejenera i santifica: renuncia a los vicios que mas le dominaban; el pródigo se hace económico; el holgazán, laborioso: se priva en pró de sus hijos hasta de los lícitos placeres, se afana incesantemente por su bien estar, i se sacrifica a veces por su felicidad futura.

En cuanto a la madre, ¿quién es capaz de expresar los asi-

duos desvelos i la incansable solicitud con que se desvive por sus hijos? ¿Quién podrá describir sus angustias cuando les sucede alguna desgracia o les amenaza algun peligro? ¿De qué heroicos sacrificios no es capaz la mas débil de las mujeres por esos pedazos queridos de sus entrañas? No es pues extraño, que el recuerdo de una madre escite en nosotros las mas dulces emociones. Ella era la que, cuando niños, velaba nuestro sueño, meciéndonos al blando arrullo de las cántigas piadosas, i en cuyo regazo nos acojíamos en nuestros temores infantiles: ella, la que inspirándonos horror al vicio i amor a todo lo bueno, formaba nuestros tiernos corazones para la virtud, ella la que elevando al cielo nuestras manecitas, nos acostumbraba a que buscásemos en el padre celestial el consuelo en la adversidad. ¡Dulces impresiones que jamás se borran de nuestra alma! Por eso; la espresion, *madre mia*, se nos viene instintivamente a los labios, cuando nos sobrecoje alguna desgracia; i en las amarguras de la vida el recuerdo de las máximas relijiosas impresadas en la infancia no puede menos de ejercer un influjo benéfico i saludable, que endulza nuestra afliccion, i derrama en nuestros corazones el bálsamo de la esperanza.

Para que se logren en toda su estension los sabios fines del matrimonio, es menester que los contrayentes no sean movidos a ello por miras mezquinas de egoismo, pasiones del momento u otras causas ignobles; por que entonces peligra mucho que en lugar de los bienes que debiera reportar, sea, por el contrario, manantial perenne de escándalos i de males. Tampoco se alcanzarían esos sábios fines, si la sociedad conyugal no fuera monógama e indisoluble, estando con razon prohibidos el divorcio i la poligamia. Hablando de los males, que ocasionaria el divorcio, dijo con su acostumbrada elocuencia Portalis, en la sesion del 27 Termidor, al consejo de los Ancianos: «¡Cuántas familias desoladas! ¡Qué confusion en la sociedad! Hermanos nacidos de diversos matrimonios, tan pronto disueltos como formados, no se reconocerían! mujeres que habrían pasado sucesivamente por los brazos de muchos esposos, no pertenecerían a ninguno! Se vería establecer una suerte de comunidad i de promiscuidad civil, que degradaria la especie humana, i la entregaria a pasiones violentas, que acabarian por destruirla. Los hijos irían casi extraños a los autores de su vida; i estos, ignorarian cual era su familia. Los nombres de padre, de hijo, de esposo, no recordarian los tiernos sentimientos que les van tan intimamente unidos: desaparecería cuanto hai de humano en el corazon del hombre, desvaneciéndose como el humo toda la moralidad: los pleitos serian consecuencias inmediatas de los vicios; no conoceríamos nuestras relaciones sino por las desgracias i pasiones que nos oprimirian. En medio de las naciones cultas, en fin, seria nuestra ecsistencia entera un escándalo público.»

SENTENCIAS FILOSÓFICAS.

MÁXIMAS MORALES.

El bien hechor graba su nombre en las manos del que recibe sus beneficios.

El egoismo comprime los movimientos jenerosos del corazon. Envidiar a alguno es confesar que se le es inferior.

Hai dos especies de moral: la una pasiva, i la otra activa; la primera prohíbe hacer mal: la segunda ordena hacer bien.

Sufrir cobardemente el desprecio, es probar que se merece.

La preocupacion es uno de los escollos en que la razon naufraga muchas veces.

El mas bello adorno de una casa, dijo Homero, es la virtud de su dueño.

Las raíces de las ciencias son amargas, sus frutos mui dulces.

El amor es la ocupacion de los desocupados.

La modestia afectada se hace mas insoportable que la vanidad.

No hai absurdo que no haya pasado por la cabeza de un filósofo.

De oro son los sueños de los vicios, mas el despertar de hierro.

INDUSTRIA E INDUSTRIALES.

CONOCIMIENTOS INDUSTRIALES ÚTILES.

PIEDRA ARTIFICIAL.

Estracto del Boletín Oficial de Castellón de la Plana, copiado de algun periódico de la Corte, lo que a continuacion sigue sobre piedra artificial.

No podia evadirse a la actividad de la industria moderna una operacion que parece haber sido conocida en la mas remota antigüedad. Segun todos los indicios, no proceden de canteras los grandes sillares de que se componen las célebres pirámides de Egipto, sino que son conglutinaciones o pastas amasadas por la mano del hombre, con las arenas del desierto. Mas sencillos son todavía los medios que empleó la naturaleza en las gigantescas formaciones neptunianas pues se reducen al sedimento o la precipitacion; pero tambien es evidente que concurren al efecto masas enormes auxiliadas por el sosegado trascurso de los años i de los siglos.

En los últimos tiempos la *piedra artificial* se ha aplicado mas bien como accesorio que como elemento de la edificacion, mas para adorno que para macizo. Estimulada la arquitectura en Europa a la restauracion de monumentos deteriorados, i conducida naturalmente a competir aun en edificios particulares con la decoracion de las buenas épocas de la escultura, apenas había llegado a crear escelentes tallistas, cuando en gracia de la brevedad i baratura se presenta la plástica a rivalizar a favor de sus vaciados, o mas bien a apoderarse del campo, al menos en la jeneralidad de las aplicaciones. I realmente no hai forma de recusarla desde el momento en que abandonando el yeso, siempre precario por mas que el alumbre o el amoniaco aumentan su consistencia, se valen de materias tan duras, tenazes i agradables a la vista, como la piedra.

Tres son los sistemas hasta ahora en uso.

Consiste el primero en el *bizcocho*, que es una pasta como la de la porcelana, con la diferencia de no llevar barniz. Las arillas plásticas, el kaolin, la magnesita i las margas, se combinan con la arena para esta composicion, que se vacía en moldes i se cuece en hornos por espacio de seis a ocho dias seguidos. Los vasos etruscos son preciosos restos de la antigüedad en este jénero, i su primer grado de coccion; en el mismo grado estan las moriscas alcarrazas, siendo el último de coccion, dureza i primor, el bizcocho de Wedgwood, unas veces blanco i otras impregnado de hermosos colores a beneficio de varios óxidos metálicos.

Su opacidad, su dureza, como que dá chispas al eslabon, la finura de su grano i las suaves tintas de que es susceptible para imitar las diversas piedras en la edificacion o restauracion, lo han puesto en moda, no sin fundamento, especialmente si a la belleza i duracion reúne la economía. Se emplea lo mismo en el exterior de los edificios que en el interior, para estatuas, balustradas, molduras, marcos i todo jénero de adornos, en ventajosa situacion de la piedra, yeso i madera.

El segundo procedimiento se limita a construir mármoles artificiales, jeneralmente de colores, i mas que veteados, manchados o abigarrados. Se toman pedazos o desechos de mármol, se desmenuzan, se amasan con un cimientó que los une, i se cuece la pasta en agua hirviendo. Como el mármol no resiste una temperatura elevada que lo convertiria en cal viva, hai que contentarse con el calor de 100 centigr. en el agua, i con la consistencia de que aqui pueda porvenirle. Estos mármoles artificiales admiten perfectamente su pulimento.

Consiste el último modo de operar, en obtener un vidrio soluble mediante esceso de álcali, en disolver este vidrio en agua, evaporando hasta la densidad de 1, 6, i en echar en la disolucion menudos fragmentos de sílice, granito, pórfido, basalto u otra roca ígnea hasta formar una pasta que se moldéa i cuece al horno. Esta innovacion acaba de anunciarse en Inglaterra, donde se está levantando un obrador para producir la como especulacion beneficiosa. No es aun conocido practicamente por el público el resultado; mas la teoria habla en favor de la idea, i si al cabo de mas o menos ensayos obtiene un éxito completo, tiene que

producir necesariamente notables alteraciones en el arte de la construccion porque ninguna sustancia artificial i acaso natural, ofrecerá masas de tanta duradeza i pulimento, con la particularidad de prestarse en pasta a todas las formas i a la mayor pureza de líneas, limpieza de calados i perfeccion de remates, sin gasto ni trabajo de consideracion.

La industria puede sacar partido de estas indicaciones, porque el campo de la aplicacion es inmenso i el consumo de los objetos es seguro cuando reunen al buen gusto la baratura. En Madrid se está planteando un establecimiento de bizcocho refractario i otro de mármol artificial, a imitacion de los jeneralizados en Francia, i regularmente no tardará en ensayarse la semi-vitrificacion inventada en Inglaterra: la esperiencia vendrá a demostrar si las empresas han acertado, i si el público les dispensa su proteccion.

LITERATURA.

PARTE DOCTRINAL E ILUSTRATIVA.

POESÍA MORAL CONTEMPLATIVA.

ODA FUNERARIA. — *Jorje Manrique.*

(Conclusion.) (1).

PARTE SEGUNDA.

Aquel de buenos abrigo,
amado por virtuoso
de la jente,
el Maestre D. Rodrigo
Manrique tan famoso
i tan valiente;
sus grandes hechos i claros,
no cumple que los alabe,
pues los vieron;
ni los quiero hacer caros,
pues el mundo todo sabe
cuales fueron.

Amigo de sus amigos,
¡qué Señor para criados
i parientes!
¡qué enemigo de enemigos!
qué maestro de esforzados
i valientes!
¡qué seso para discretos!
¡qué gracia para donosos!
¡qué razon!
mui benigno a los sujetos,
i a los bravos i dañosos
un leon.

En ventura Octaviano,
Julio Cesar en vencer
i batallar,
en la virtud Africano,
Aníbal en el saber
i trabajar.
En la bondad un Trajano,
Tito en liberalidad
con alegría.
En su brazo un Archiano,
Marco Tulio en la verdad
que prometía.

Antonio Pio en clemencia,
Marco Aurelio en igualdad
del semblante,
Adriano en elocuencia,
Teodosio en humanidad
i buen talante,
Aurelio Alexandre fué
en disciplina i rigor
de la guerra,
un Constantino en la fé,
Camilo en el gran amor
De su tierra.

No dejó grandes tesoros,
ni alcanzó muchas riquezas
ni vajillas,
mas hizo guerra a los moros,
ganando sus fortalezas
i sus villas.
I en las lides que venció,
caballeros i caballos
se perdieron,
i en este oficio ganó
las rentas i los vasallos
que le dieron.

Pues por su honra i estado,
si en otros tiempos pasados
bien se hubo,
quedando desamparado,
con hermanos i criados
se sostuvo.
Despues de hechos famosos,
que hizo en aquesta guerra
que hacia,
hizo tratos tan honrosos.
que le dieron mui mas tierra
que tenia.

Estas sus viejas historias,
que con el brazo pintó
en juventud,
con otras nuevas victorias,
agora las renovó
en la senectud.
Por su grande habilidad,
por méritos i anciania
bien gastada,
alcanzó la dignidad
de la gran caballeria
de la Espada.

I sus villas i sus tierras
ocupadas de tiranos
las halló;
mas por cercos i por guerras,
con la fuerza de sus manos,
los cobró.
Pues vuestro rei natural,
si de las obras que obró,
fué servido;
dígaló el de Portugal
i Castilla quien siguió
su partido.

(1) Véase el número anterior pág. 62-63.

Después de puesta la vida
tantas veces por su lei
al tablero,
después de tan bien servida
la corona de su Rei
verdadero;
después de tanta hazaña
a que no puede bastar
cuenta cierta,
en la su villa de Ocaña
vino la muerte a llamar
a su puerta.

Diciendo, buen caballero,
dejad el mundo engañoso
con halago:

vuestro corazón de acero
muestre su esfuerzo famoso
en este trago.

Pues que la vida i salud
hiciste tan poca cuenta
por la fama,
esfuércese la virtud
para sufrir esta afrenta
que os llama

No se os haga tan amarga
la batalla temerosa
que esperais,
pues otra vida mas larga
de fama tan gloriosa
acá dejais.
Aunque esta vida de honor
tampoco no es eternal
ni verdadera,
mas con todo es mui mejor
que la otra corporal
perescadera.

El vivir que es perdurable
no se gana con estados
mundanales;
ni con vida delectable
donde moran los pecados
infernales.
Mas los buenos Religiosos
gáñanla con oraciones
i con llores:
los caballeros famosos
con trabajos i aflicciones
contra moros.

I pues vos claro varon
tanta sangre derramastes
de paganos,
esperad el galardón
que en este mundo ganastes
por las manos.

I con esta confianza,
i con la fé tan entera
que teneis,
partid con buena esperanza,
que la otra vida tercera
hallareis.

No gastemos tiempo ya
en esta vida mezquina
por tal modo:

que mi voluntad está
conforme con la divina
para todo.
I consiento en mi morir
con voluntad placentera
clara i pura,
que querer hombre vivir
cuando Dios quiere que muera,
es gran locura.

Tú que por nuestra maldad
tomaste forma civil
i bajo nombre,
tú que a tu divinidad
juntaste cosa tan vil
como el hombre,
tú que tan grandes tormentos
sufriste sin resistencia
en tu persona,
no por mis merecimientos,
mas por tu suma clemencia
me perdona.

Así con tal entender
todos sentidos humanos
conservados,
cercado de su muger,
i de sus hijos i hermanos
i criados;
dió el alma a quien se la dió,
el cual la ponga en el cielo
i en su gloria:
i aunque la vida murió,
nos dejó hartos consuelo
su memoria.

PARTE FESTIVA.

Después de haberse replegado en sí la imaginación por las útiles reflexiones a que nos habrá conducido la lectura de las coplas antecedentes, bueno es que se esparza con la lectura de alguna composición lijera. A este efecto copio de la *Tertulia de Cádiz* la lindísima canción que sigue. Si la *Flor de la Canela* no es tan tierna i clásica como la *Flor del Zurguen* de Meléndez, es en cambio mas expresiva, mas española i acaso mas poética.

En la Habana se ha escrito i puesto en música una canción que lleva el nombre de la *Flor de la Canela*: célebre pieza andaluza, original dice *La Tertulia*, de nuestro apreciable amigo i compañero don José Sanz Perez, la cual es como sigue:

LA FLOR DE LA CANELA.

No te envidio jóven rubia
tus bellos ojos turques,
ni la gracia, cuando ries,
de tus lábios de coral;
porque dice el Cháiro mio,
cuando tierno me camela,
que es la Flor de la Canela
una morena con sal.

No es mi cuello de alabastro
ni de marfil mis hechizos,
ni de oro puro mis rizos,
ni mi rostro anjelical;
pero dicen mis ojuelos
al brillar como candelas,
que es la Flor de la Canela
una morena con sal.

El que de una morenilla
no conoce el alto precio,
mereciera por lo necio
un apretón de dogal;
¡morenilla i no gustarle!
que se lo cuente a su abuela,
que es la Flor de la Canela
una morena con sal.

¡Quién al ver esa corbeta
navegando viento en popa,
no se le hace agua la boca
i se errite como sal!
así dice el Cháiro mio,
cuando tierno me camela,
que es la Flor de la Canela
una morena con sal.

Ya que he hablado de la *Flor del Zurguen*, nombre que Meléndez daba a una niña mui bella de un valle cercano a Salamanca, así como la *Flor de la Canela*, espresará una de esas encantadoras morenitas, llenas de sal i donaire, que tanto abundan en Andalucía, no quiero privar a mis lectores de su lectura.

LA FLOR DEL ZURGUEN. — Meléndez.

PARAD, airecillos,
i el ala encojéd,
que en plácido sueño
reposa mi bien;

parad, i de rosas
tejedme un dosel,
do del sol se guarde

La flor del Zurguen.

Parad, airecillos,
parad, i vereis
a aquella que ciego
de amor os canté:

a aquella que aflige
mi pecho cruel,
la gloria del Tórmes,

La flor del Zurguen.

Sus ojos luceros,
su boca un clavel,
rosa las mejillas;
i atónitos ved
do artero amor sabe
mil almas prender,
si al viento las tiende

La flor del Zurguen.

Volad a los valles;
velozes traed
la esencia mas pura
que sus flores den.

Vereis, cefirillos,
con cuanto placer
respira su aroma

La flor del Zurguen.

Soplad ese velo,
sopladlo, i veré
cual late, i se ajita
su seno con él:

el seno turjente,
do tanta esquivéz
abriga en mi daño

La flor del Zurguen.

Ai cándido seno!
¡quién sola una vez
dolido te hallase
de su padecer!

Mas oh! ¡cuán en vano
mi súplica es!

que es eruda cual bella
La flor del Zurguen.

La ruego, i mis ansias
altiva no cree:
suspiro, i desdeña
mi voz atender.

¿Decidme, airecillos,
decidme que haré,
para que nos escuche

La flor del Zurguen?

Vosotros felices
con vuelo cortés
llegad, i besadle
por mí el albo pié.

Llegad, i al oído
decidle mi fé;
quizá os oiga afable

La flor del Zurguen.

Con blando susurro
llegad sin temer,
pues leda reposa,
su altivo desden.

Llegad i piadosos,
de un triste os doled;
así os dé su seno

La flor del Zurguen.

PARTE ANUNCIATIVA I CALIFICATIVA.

Discurso inaugural que en la apertura de un colejo de segunda enseñanza en Igualada, pronunció el domingo 1.º de octubre último el señor jefe civil de aquel distrito D. José de Arias Miranda.

Al anunciar i calificar este elocuente i profundo discurso, me rebosa el corazón de placer, porque segun fama jeneral, los nobles i elevados principios que en el se sientan, los ilustra la conducta del autor. En el mundo moral, apenas se presenta un espectáculo mas grato a los ojos del filántropo que el de una autoridad eclesiástica, civil o militar, que sea el verdadero padre i fomentador del pueblo que se le está confiado; i tal es el Sr. de Arias Miranda respecto a los igualadinos.

A esta celosa autoridad debe el colejo de segunda enseñanza, que ha motivado este artículo, su existencia, como se la deben otras apreciables mejoras que harán grata i duradera su memoria. Yo quisiera poder dar cabida en la *ANTORCHA* a todo el discurso del Sr. Miranda, tanto por su mérito intrínseco cuanto por el respeto i aprecio que me merece el autor; pero ni el instituto ni los límites de este periódico me lo

permiten. Sin embargo, no puedo despedirme de este asunto, sin presentar a mis lectores el primer párrafo del espresado discurso, en el cual se dice en pocas palabras a la humanidad, que sin trabajo, sin esfuerzos, sin educacion, en suma, nada puede hacer ni adelantar; verdad que acaso algunos considerarán trivial, pero que en mi concepto es una verdad trascendental, fecunda, sublime, verdad que jamás se repetirá demasiado, i que serán siempre pocos cuantos esfuerzos se hagan para difundirla. El párrafo aludido en que el Sr. Miranda la anuncia, dice así:

«Hace poco tiempo, señores, que con un motivo análogo al mui fausto que aqui hoy nos congrega, aunque menos solemne, dije a los que me escuchaban que apenas habia salido el hombre de manos de su Criador, oyó de su boca esta sentencia eterna: *comerás el pan con el sudor de tu rostro*. No debe pues extrañarse que la repita en esta ocasion, siendo como es, la base i punto cardinal de todo pensamiento que tenga por objeto mejorar la condicion o promover el bienestar de la especie humana. En esas cuatro palabras que Dios dirigió al hombre al criarlo de la nada, i en las otras cuatro que consagró a la mujer de: *parirás con dolor*, se encierra en efecto toda la doctrina que en voluminosos tratados han desenuelto los economistas i los filósofos antiguos i modernos, porque señalan con la exactitud i precision que solo cabe en la mente del Ser Supremo el destino que en la tierra tienen todas las criaturas.»

ACTA DE LA APERTURA SOLEMNE DE LAS CATEDRAS DE DERECHO, establecidas en esta corte para los que se dedican a la carrera del Notariado, que bajo la presidencia del Excmo. Sr. Ministro de Gracia i Justicia, notario mayor de los reinos, se celebró el día 29 de setiembre de 1848 en la sala destinada para dichas cátedras en la Audiencia territorial de Madrid. Madrid: Imprenta de D. Santiago Saunague, calle de la Colejiata, número 11, 1848.

Gran complacencia es la mia al contemplar que por todas partes i en todos ramos de prosperidad pública va dando señales de vida i animacion nuestra adorada patria, digna, bajo todos conceptos, de hallarse a la vanguardia de las naciones mas cultas. Elevar por cuantos medios justos se juzguen a propósito la moralidad i pericia de las profesiones, es un deber sagrado de los gobiernos hacia sus gobernados. Este empeño se nota, segun el opúsculo que contiene el *Acta* que aqui se anuncia, en el Notariado; i al considerar la necesidad de una probidad a toda prueba en los que a él se consagran, no puedo menos de extraer gustoso, del clásico i sentido discurso que en la apertura espresada arriba, pronunció D. Pedro López Clarós, el pasaje siguiente:

«Dominados los catedráticos del Notariado de Madrid del deseo de labrar el bienestar de nuestros discípulos, jamás hemos olvidado que habiendo merecido el especial encargo de encaminarlos por el sendero de la ilustracion, debíamos sacrificar hasta los momentos de reposo en su obsequio; siempre hemos tenido presente que toda lei civil se halla basada principalmente en la buena moral o en el derecho natural, norte de todas las sociedades, norma a que se han ajustado todos los países, i que no es posible sean nuestros alumnos dignos depositarios de la *fé pública*, si ante todas cosas no son hombres probos: así es que en todas nuestras lecciones hemos procurado inculcarles esta idea, indicándoles los escollos en que podrian caer i los medios para adquirir i conservar una reputacion inmaculada, ciertamente mil veces mas apreciable que todas las riquezas i glorias mundanas, que acaso pudieran proporcionarse por caminos vedados.»

MANUAL DE AGRICULTURA, HORTICULTURA I JARDINERÍA. Estractado de los mejores autores nacionales i extranjeros por D. Blas Sirvent de Salazar. Almería: Imprenta de D. Vicente Duomovich, calle de las tiendas, núm.º 69. — 1848.

COMPRENDE: «1.º Varios conocimientos preliminares; la descripcion de las plantas en jeneral, los órganos de su reproduccion i la multiplicacion por semillas i por estacas, acodos e injertos. — 2.º El cultivo de las tierras, su division i abonos, tanto en grande, como en huertas i jardines. — 3.º Las enfermedades de las plantas i granos, i sus remedios. — 4.º La siembra, plantacion i poda. — 5.º Varias recetas para la destruccion de los animales dañinos i otras muchas noticias útiles e interesantes de economia rural i doméstica. — 6.º El calendario del labrador, hortelano i jardinero. — 7.º Un diccionario de las voces técnicas que pudieran ser ignoradas de algunos, i la lista alfabética de casi todas las plantas conocidas i hasta el dia cultivadas, con espresion de sus nombres botánicos, comunes i particulares, descripcion de sus partes, indicacion de sus propiedades, usos i aplicaciones; medios de su propagacion i clima, tierra, espesion i cultivo que mas les conviene.»

He leído las 92 páginas que de este Manual me ha remitido el autor, i al compararlo con otros de su clase, no titubéo un momento en recomendarlo como el mejor que he visto. Del mismo parecer son otras personas mas entendidas que yo en la materia. Ahora que los ojos de los españoles comienzan a ver la absoluta necesidad de mejorar su agricultura para aumentar la riqueza de la nacion, la publicacion del Manual del Sr. Sirvent de Salazar, no puede ser mas útil, acertada, ni oportuna.

Alocucion dirigida a los escolares con motivo de la apertura del año académico de 1848 a 49 en el Seminario Tridentino de Burgos por el doctor D. Juan Corminas, presbítero canónico de la Santa Iglesia Metropolitana de la misma ciudad, gobernador del arzobispado *Sede vacante* i rector del establecimiento. Burgos: Imprenta de Pascual Polo. 1848.

De esta notable alocucion, por uno de aquellos tesoros intelectuales escondidos, de que abunda España mas que otros países, extraté en el número penúltimo de la *ANTORCHA* las *sentencias filosóficas*. Deseoso sin embargo, en lo poco que yo pueda, de que se conozca el mérito extraordinario del Sr. Corminas, como literato, teologo i escritor, copio a continuacion el párrafo siguiente, en el cual con vigor i maestría espone a sus escolares la importancia i utilidad de las letras sagradas i las obras de los santos padres.

«¿Se consulta la historia para fijar la verdad de los hechos, la serie i orden cronológico de los tiempos? S. Jerónimo os convida a leer a Livio, Trogo i Justino, para que probemos, que aquello que predijeron muchos siglos antes los profetas, se contiene en los escritos de griegos, latinos i otras jentes; así como Tertuliano, S. Agustin i otros padres os convidarán al conocimiento de las Olympiadas i fastos consulares. ¿Quereis aventajar en la jeografía i conocimiento de las naciones primitivas? Las sagradas escrituras os guiarán desde los primeros pasos del jénero humano; i las memorias profanas del mundo, lejos de desechar la lumbrera santa, os enseñarán a ilustrar todos los hechos por medio de los datos consignados por el dedo de Dios. ¿Os ocupa la noble tarea de mejoramiento del jénero humano por medio de la civilizacion i desvelos por las clases menesterosas? Ved como la voz de un misionero llevando en la mano la cruz del Salvador, inmolado por el amor de todos, precede a toda empresa civilizadora; i la verdad evangélica pronunciada por sus dulces lábios, que mueve la santa caridad, es el primero e indispensable paso para todo acto. ¿Quereis destruir el material individualismo, que impide que las corrientes de la beneficencia manen plácidamente en beneficio comun del necesitado? El evangelio es el que derrama la luz abundantísima para que reconozcamos por hermanos a todos los hombres, dignándose contarse por el primero entre ellos su divino autor. ¿Os place inquirir el origen de los idiomas i dedicaros a cuestiones filológicas? Ved a los sabios ocupados en ellas con el libro santo en las manos. ¿Quereis deleitaros en el conocimiento de la antigua i moderna elocuencia i en los encantos i rasgos de la poesia? Los trabajos de los sabios del presente siglo os enseñarán a admirar la Biblia como el mas precioso depósito de bellezas. ¿Gustais dedicaros a los estudios jeológicos i arqueológicos? La religion recibirá los frutos de vuestras tareas, haciéndose ver la verdad i justicia eterna, brillando por todas partes i hermanándose siempre con los jenuinos trabajos del entendimiento humano.»

NOTICIAS I HECHOS DIVERSOS.

TINTA CONTÍNUA.— En algunos periódicos de la corte he leído este importantísimo anuncio:

BOTELLAS DE TINTA NEGRA CONTINUA A 20 RS. VN.— Con una botella de esta *tinta continua*, negra, transparente, finísima, aromática, hai para toda la vida i la botella *siempre llena* i siempre usándose. — Desde el 25 de abril en que se recibió la primera partida, fueron consumidas inmediatamente otras, advirtiéndose a los señores a quienes no ha podido complacerse estos dias pasados que ha llegado nueva remesa i se encuentran de venta en la calle de Carretas, portal núm. 19, porcion de BOTELLAS de a cuartillo i medio de este fluida i aromática tinta negra azulada, conservándose siempre llena de liquido la botella i cada año de mas hermoso negro, i sin necesidad de removerla; no esije otro cuidado que suplirle de agua clara cuanto se le saque de tinta en el acto por inclinacion; pero dejando un vacio de dos dedos desde el tapon al liquido, por estar químicamente preparada la composicion para durar cien años. En todos sus escritos deja un olor tan permanente como agradable, i es la única para la copia de cartas por prensas autográficas en los escritores mercantiles, pudiendo sacarse hasta tres copias

de la original con solo tres golpes. Las hai tambien de oro, plata i cobre a 26 rs.

MOVIMIENTO CONTÍNUO. — Habiendose hablado de esta materia casi en todos los periódicos de España, justo es que diga algo sobre ella la Antorcha. Si por *movimiento continuo* se entiende *movimiento perpétuo*; para alcanzarlo es preciso que la fuerza motriz que lo impulsa i la maquinaria de que se valga para impulsarlo, sean imperecederas, o en si mismas reproductrices de lo que se gaste o consuma por roce i otros influjos. Con algunos siglos los besos de los fieles se han llevado mas de la mitad del dedo mayor del pié de la grande estatua de bronce de San Pedro, en Roma, i gran parte de la columna donde descansa la Virgen del Pilar, en Zaragoza, lo cual prueba la lei natural que nada puede obrar o moverse sin sufrir algun cambio o modificacion por insignificante que sea por el momento.

Si por *movimiento continuo* se quiere decir, pues, *movimiento perpétuo*, es una de aquellas imposibilidades, como obra del hombre, tan claras i patentes como la de suponer que 2 i 2 puedan jamás hacer 5; que cuanto mas calor se introduzca en el agua ménos hierva, etc. Pero si *movimiento continuo*, significa, *movimiento interrumpido*, durante una mayor o menor prolongacion, desde luego se echa de ver que este movimiento se ha descubierto desde que el hombre levantó alimento del suelo para sustentarse. Asi que los descubrimientos llamados de *movimiento continuo*, son descubrimientos que deben de hacer referencia a agentes que por mucho tiempo, puestos una vez en accion, no necesitan el brazo del hombre para reponerse, i que fuerzas proporcionalmente pequeñas vencen la resistencia de otras mayores, poniéndolas en accion o movimiento.

Si D. Manuel Palomino ha alcanzado que 6 libras contrapesen a 640,000 arrobas, i ha descubierto despues el modo de emplear este esceso de fuerza para efectuar un movimiento continuo hasta que la máquina ejecutiva se gaste por el mismo movimiento, sin haber descubierto el *movimiento perpétuo*, habrá logrado un adelantamiento en la mecánica, cuyos benéficos efectos aplicados a la maquinaria, a la fabricacion i a la trasportacion son incalculables.

Hechas estas observaciones, copio con gusto del *Barcelonés* lo siguiente:

OTRO MOVIMIENTO CONTÍNUO. — Hemos tenido el gusto de ver una lámina mui sencilla inventada i dibujada por el profesor D. Tomás Aranz (1) que representa el movimiento continuo. Plácenos sobremanera que haya tambien en Barcelona quien se dedique a los descubrimientos grandiosos, i sentimos que nuestro compatriota no pueda disponer de 1000 duros para poner en movimiento su dibujo, sobre el cual se vé un reloj perpétuo, una bomba de agua i unos cilindros como demostracion de los vários usos a que pueden dedicarse las cinco ruedas que componen el aparato sin ser impulsadas por agua, aire, vapor ni muelles; por que el secreto, dice su autor, está en el interior de las ruedas.

SOBRE EL MISMO ASUNTO. — Hemos sabido que várias personas se han acercado a comprar acciones de las 100 que se espendian para fomentar el invento del Sr. Palomino i han tenido el disgusto de no encontrar ninguna, seria conveniente que para satisfacer la ansiedad pública se ampliase la emision de mas número de acciones.

Tambien ha llegado a nuestra noticia que la obra de la famosa máquina del Sr. Palomino ha principiado ya, auxiliada de bastante número de carpinteros i herreros en la casa de moneda de Sevilla.

(Guia de Comercio.)

MAS SOBRE MOVIMIENTO CONTÍNUO. — Con fecha 21 de setiembre último, desde Ruiloba, (Montañas de Santander) D. An-

jel Perez de la Riba, escribe a la Guia de Comercio, quejándose que D. Manuel Palomino ha cometido un *fraude escandaloso*, proclamando como suya una invencion cuyo secreto le reveló alguna persona a quien lo habia confiado el señor Riba.

«Presentemos» dice el Sr. Riba, «los dos al gobierno un diseño explicado de nuestras respectivas máquinas. Si resultan ser diversas, cada uno de nosotros tendrá un derecho independiente; mas si fueren esencialmente las mismas en su invencion principal, quedará convenido de que su invento es obra de malas artes, i me relevará de la prueba de la trasmision de robo, para no enlodarnos en un empeño tan repugnante, declarando desde luego por mi parte que el Sr. Palomino ha podido ser seducido a desempeñar el papel de inventor; pero que él no ha sido quien faltó a la fidelidad de un secreto que jamás he tenido motivo ni ocasion de confiarle.»

A fuer de Redactor imparcial, como me precio de serlo, debo advertir a mis lectores, que en una comunicacion impresa en el número 104 de la Union de Sevilla, correspondiente al 12 de octubre, el señor Palomino se defiende en estos términos:

«Estraño es que el señor Perez de la Riba se determine a decir que le he usurpado el secreto, cuando afirma que ni me conoce, ni me ha visto nunca, i nadie habrá que, convencido de lo que ha debido mediar una tercera persona para que haya existido la usurpacion, haya sido esta tan necia que en vez de aprovecharse de su mala accion, me haya regalado el secreto para que yo lo esploté. A mas, sabido es de los que me conocen que hace diez años trabajo en este descubrimiento, i esto que es evidente, me pone en el derecho de poder decir respecto del Sr. Riba, lo que él dice de mí; pero nunca me determinaría a ello, porque creyendo factible el descubrimiento del movimiento continuo, no me juzgo el único hombre en el mundo que haya podido hallarlo.

«Desde el 28 de julio último, sin conocer los deseos del señor la Riba, tengo presentados al gobierno el plano i los documentos prevenidos en el Real decreto de 27 de marzo de 1823, i a ellos debo la Real cédula de invencion por 13 años; i estraño que habiendo dado este paso, que tambien pudo haber dado el señor la Riba, cuando asegura que hace mas de un año tiene concluidos sus trabajos, hable de sus usurpaciones que no se comprenden.»

BIBLIOTECAS PRINCIPALES DEL MUNDO. — La Biblioteca del Vaticano cuenta en el dia 500,000 volúmenes. La Real de Paris, fundada por Carlos V. llamado el Sabio, se ha enriquecido hasta contar en la actualidad 800,000 volúmenes, i 70,000 manuscritos. La Real de Munich tiene 400,000; 300,000 se ven en la imperial de Petersburgo. La de Viena fundada sobre los restos de la que Matias Corvino, Rei de Hungria habia establecido en Buda, i que fué destruida en gran parte por Soliman en 1526, cuenta en el dia 300,000 volúmenes; 200,000 se ven en la nacional de Madrid, fundada por Felipe V. en 1712, aumentada por Carlos III. con la del cardenal Arquinto que mandó comprar en Roma aquel ilustre monarca i otros muchos donativos debidos a su Real munificencia, enriquecida ademas por Carlos IV con la libreria de Muzquiz embajador en Paris, habiendo tenido un considerable aumento durante los reinados de D. Fernando VII i de nuestra augusta Soberana. Ademas este establecimiento cuenta con un considerable número de preciosos manuscritos, entre los cuales los hai griegos, latinos, árabes, etc. Tambien debe mencionarse, la de la Universidad de Gottingen que cuenta 200,000 volúmenes: la Real de Copenhague en la que se ven 279,000: la Real de Berlin que tiene 200,000, la de Wolfembutel que cuenta con igual número: la de Stuttgart, en cuyos estantes se ostentan 170,000: la de Dresde i la de Bolonia cada una de las cuales tiene 150,000: las de Praga, Brusélas, Cambridge, Francfort sobre el Mein i Hamburgo que cuentan cada una 100,000, pasando en silencio las demas que hai en las otras capitales i poblaciones principales de Europa por pertenecer ya a menor escala.

(Historiador Palmesano.)

(1) D. Tomás Aranz i Barrera, que vive calle del Leon n.º 23 piso primero, es ventajosamente conocido en Barcelona como Profesor de primera educacion. (Nota del Redactor de la Antorcha).